

## EDITORIAL

---

### EDIFICAR LA SOCIEDAD NUEVA. FAMILIA Y SOCIEDAD

---

*Es una tendencia arraigada en nuestra naturaleza: percibir el lado negativo de las cosas. Al poner la vista sobre una de las instituciones, más valoradas, siempre valoradas (no olvidemos que en la última encuesta de la Fundación Santa María nuestros jóvenes no dudan en colocarla en primer lugar en el ranking de instituciones) la familia, los datos de los últimos años nos sumen en una postura de tristeza, preocupación y angustia.*

*Acabo de leer las conclusiones emanadas del Congreso teológico-pastoral celebrado en Valencia en torno al encuentro de las familias. En la introducción hace una positiva descripción de la familia 'tradicional cristiana' y muestra los rasgos de alegría, de vitalidad y vivencia espiritual de la misma, describiéndola como 'alegre y generosa'. Rasgos muy en contradicción con la imagen de "institución periclitada y fuera de 'curso legal'" con la que nos quiere hacer comulgar la propaganda al uso en nuestra sociedad.*

*¿Por qué hay tanto interés en desprestigiar, manipular y pervertir lo que significa y es la familia? Está claro que la función de la familia es preparar 'para el amor y para la vida'. En ningún lugar como en ella (la mayoría de los humanos tenemos experiencia de ello) se aprende a vivir*

y amar: «En la familia se vive y se enseña que la vida se desarrolla mejor no reteniéndola de forma egoísta, sino entregándola con generosidad». ¿Podemos, pues, por satisfacer la forma de sentir de unos pocos, pervertir el sentido de lo que es 'matrimonio'? ¿Qué le ha hecho a nuestra sociedad la familia, el matrimonio, "compromiso entre un hombre y una mujer asumido de modo estable", para que parezca que en su desaparición está la solución a algunos problemas de la misma?

Nos cuestiona ya el hecho de que muchas gentes lo pongan en tela de juicio, de que se quieran presentar como 'variadas formas de matrimonio'. Nos parece que es una maniobra para ejercer presión desde la mentalidad consumista que sabe que una buena consideración y vivencia de los valores de la familia puede suponerle pérdida de influencia entre los más jóvenes y entre los mayores. Esa mentalidad quiere colocar como meta de la vida el confort, el placer, dentro del cual la visión individualista del hombre pone a éste no ya como medida de todas las cosas, sino como 'medidor' de toda la realidad, como quien pone lo que es o no es 'moral'. Más bien, eliminando toda moral, toda ley y cortapisa, sin tener en cuenta las consecuencias de esa mentalidad, para la misma pervivencia del mundo. Sin reglas de juego, no se puede jugar. Y hay algunos que parecen pedir la eliminación de toda regla y además manipulan la conciencia de gentes sencillas, llamándolas a la comprensión y al 'trágala', que por su bondad no descubren el mensaje perverso que se oculta bajo esas llamadas.

### **Desafíos de la familia natural y cristiana hoy**

Tiene la familia hoy como desafío primero el recuperar su papel en medio de una sociedad tan plural y variada como la occidental. No se ha conocido en toda la historia una crisis tan amplia y desconcertante de lo que es la familia y sus funciones. Asistimos a esa equiparación de las uniones entre personas del mismo sexo y su denominación de matrimonio, algo que repele al mismo origen etimológico de la palabra (regalo, presente para la madre), cosa que no puede darse en ninguna unión homosexual. Aparte de consideraciones de tipo moral, es la misma base de esta 'nominación' la que se desmorona con poca inteligencia y sentido de la realidad que se tenga.

El individualismo feroz, la visión egocéntrica y la búsqueda del placer sobre todo. El deseo de elegir y hacer de la capacidad de elección el ori-

gen de la norma, con la peligrosidad que entraña, lo vemos en la vida cotidiana y en la acción de gobierno. La propaganda engañosa del uso del preservativo, el estímulo al uso, incluso de menores, el nulo respeto a creencias o convicciones, la persecución de aquellos que no entren en el pensamiento único, el bombardeo constante desde todos los medios de comunicación, en manos de los promotores de lo que llaman 'la nueva civilización' 'la progresía', o, en lenguaje más vulgar, 'estar al loro', todo esto crea una situación de dificultad que oscurece el descubrimiento del papel fundamental de la familia 'natural y cristiana hoy'. Es un reto que tiene la familia que afrontar con total decisión

La familia tiene el reto de la educación de su 'prole'. No puede dejar en manos de una ley injusta y manipuladora la adquisición de valores, en lo hondo, no de barniz para dar buen aspecto. Los gobiernos europeos parecen haber caído en la 'mano de pintura constante', en promulgar leyes para hacer que cambie la sociedad. Y la sociedad va en franca decadencia y desmoronamiento. Por poner un ejemplo: la ley contra los maltratadores. Por supuesto que es necesario que exista una ley justa contra la violencia doméstica (eso de 'género' es ya discriminatorio), pero no se eliminará la violencia sin una asunción de valores que eduque para la paz, el respeto, la no violencia en ninguno de los campos de la vida. Si la educación va en el sentido de satisfacer mi capricho y de 'valores' superficiales que ensalzan el egoísmo, el derecho a ser yo por encima de lo que debo al hecho de ser social y estar con otros, de buscar lo que a mí me apetece, etc., no habrá leyes suficientes para parar la violencia. Porque falta el sentido de la vida como destino trascendente y la 'ascesis' que ello implica. Ascesis que no es mojigatería, ni sentido 'pietista' de la vida, sino dominio y mando sobre la persona en comunidad.

### **Los retos de la legislación civil**

Hay muchos Estados que han destruido el concepto, que a lo largo de los siglos, se ha tenido de lo que es una familia, unión de un hombre y una mujer, elegida libremente, en consentimiento mutuo, en ella está la fuente de la vida y del desarrollo social. Quieren imponer un concepto de igualdad que es falso, incluyendo cualquier práctica de sexualidad, y que lleva a imponer como 'matrimonio' algo que nada tiene que ver con él y que, además es una bomba de relojería puesta en la línea de flotación de la sociedad. Quizás deberían, nuestro políticos, echar una mirada a la

historia, introducirse en la civilización griega y descubrir las consecuencias nefastas del llamado 'amor griego', de la caída en prácticas homófilas, del desprecio a la integridad y al desarrollo y madurez de los menores, de la 'perversión' que incluso en el lenguaje supone. No se trata de criminalizar, sino de hacer una llamada a la sensatez y, respetando las distintas realidades, exigir el respeto a la 'normalidad' en el hecho y denominación de lo que es matrimonio. Imponer la aceptación y equiparación que pretende el Parlamento europeo, de las parejas homosexuales y los matrimonios heterosexuales, es fruto de una falsa concepción de la sexualidad y de la misma libertad del hombre.

Las consecuencias de una vida social 'carente de valores propicia un totalitarismo visible o encubierto'. Esta es la realidad: en nombre de una falsa libertad se propicia el totalitarismo, se llega a una imposición de criterios, de modos de vida que coartan la auténtica capacidad de elección de la persona. Algunos legisladores se piensan que tienen el poder no de poner normas que ayuden a la convivencia, sino de cambiar las esencias naturales que propician y justifican las mismas, como hemos dicho otras veces, 'el pecado del hombre de hoy es, como el de los primeros padres, no el de querer ser como dioses, sino el de ocupar el puesto de Dios y decidir sobre lo que es bueno o malo, según sus caprichos'.

Ante esta legislación hay que objetar y no dejarse amilanar por una moda o por una presión social. No importa que digan que somos gente del pasado, es mucho más pasado el aceptar esas costumbres que, ya en tiempos pretéritos, propiciaron la caída de grandes imperios y civilizaciones de muy alta preparación intelectual. Falló 'sabiduría' humana e interior y provocó la mayor de las estulticias.

### **Libertad y familia**

Sin duda alguna la familia es escuela de libertad, en ella se aprende a compartir, a dejar espacio a los otros, a potenciar el crecimiento de los demás. En ella se propician los espacios precisos para ir descubriendo el propio ser y asomarse a lo peculiar del otro, enriqueciéndose en el amor, aprendiendo de la capacidad de entrega, de la capacidad de donación de los padres una forma diferente de concebir la vida marcada, no por la búsqueda de lo que apetece, sino por el ayudar a la felicidad de los demás.

No obstante, asistimos a una especie de devaluación de la familia, aun siendo la institución más valorada por nuestros jóvenes; se le quiere dejar

como una institución de 'refugio', lugar a dónde puedes acudir en los momentos de 'baja', pero institución a la que hay que modernizar, porque en ella se nos quieren imponer una serie de valores, como si esta 'propuesta', que no imposición, no fuese el camino hacia el aprendizaje de la libertad. La pedagogía de una familia sana, en la que el amor, la entrega, la acogida, la comprensión y un grado aceptable de exigencia son los rasgos constituyentes, ayuda a recorrer el camino, siempre difícil, de las diversas elecciones que hay que hacer en la vida; elecciones que suponen no querer todo, sino dejar una cosa por otra cosa que es más importante; hace que se vaya asumiendo la responsabilidad que la misma libertad lleva en sí. La familia enseña a vivir en el respeto y la diferenciación de personas, a encontrar cada uno su propio camino, a que se realice la persona, no desde el egoísmo, sino desde la confrontación con los otros que supone a su vez adquisición de la propia identidad.

#### **Los condicionantes de la economía**

Ocurre que en la familia 'descafeinada' tan frecuente en nuestra sociedad occidental, hay déficit de amor, dedicación, acompañamiento. Se da una crianza exclusivamente física o, al menos, ésta prevalece sobre las demás. Esta es la razón por la cual se dan los caprichos, se permiten cosas no adecuadas para ciertas edades, se relaja la exigencia... Hay unas normas que no son para impedir libertad, sino para poder vivir respetando la libertad de los otros y hay que exigirlos; hay una dedicación, una expresión de ternura en el trato con los niños que es progresiva y diferente según la edad, pero imprescindible para que el niño vaya adquiriendo confianza en sí, no se sienta abandonado, experimente que es querido, se sienta valorado. Elementos que son más bien de tipo espiritual que ningún regalo puede suplir, cuya falta deja un hueco en la persona difícil, si no imposible, de rellenar.

Es verdad que el trabajo de la madre, las largas horas de colegio, las actividades extraescolares: piano, judo, natación, etc. dejan poco espacio para la convivencia, para jugar con los hijos, acompañarles de paseo, dialogar con ellos al nivel adecuado, vivir experiencias de familia, conocer la historia de la misma, las relaciones, su arraigo en la sociedad concreta del pueblo, su vida de creyentes. Y todo esto es necesario, mucho más que el cultivo de habilidades como la música, el deporte u otras (sin negar la importancia de las mismas). Hace poco leí en una revista italia-

na una historia a propósito de una de las cualidades de la educación, la escucha: “Una mamá acude al colegio de su hija a recogerla tras un día de trabajo, problemas y situaciones enervantes. Al llegar a la puerta y encontrarse con la niña, ésta le dice, mientras hace ademán de sacar algo de su mochila de clase: «Mamá, tengo una cosa muy importante que decirte». Pero la mamá, con mucha prisa, pendiente de llegar pronto a casa, le responde: «Ahora no, cariño, ya me lo dirás más tarde» Y suben al coche. Una vez en él la niña insiste de nuevo. Pero el tráfico, la tensión de todo el día, las preocupaciones, hacen que la mamá no atienda el ruego de la niña. Por fin llegan a casa y la niña vuelve a insistir: «mamá, tengo que decirte una cosa muy importante». Pero la mamá: «Niña, ahora no. ¡No te das cuenta de que tengo que hacer las cosas de casa y de que papá llegará de un momento a otro y he de prepararle la cena!»... y le enciende la televisión para que no moleste. Llega papá, y tras la cena la niña vuelve de nuevo a la carga: «Tengo una cosa muy importante que decirte, mamá». «¿Pero no ves lo tarde que es? –responde la mamá–. Anda vamos al cuarto, rezamos las oraciones y duermes para estar descansada mañana». Y la niña queda en la cama. Al cabo de un rato la mamá vuelve al dormitorio de la niña, un poco inquieta porque la ha visto triste cuando la acostaba. Se acerca y ve que aún seguía despierta, estaba sollozando, enciende la luz y la encuentra con el puño cerrado en donde apretaba algo que guardaba en él. Entonces la mamá le pregunta: «¿Qué es lo que tienes ahí?» La niña se resiste a abrir la mano, por fin logra que la abre y se encuentra con un papel que ha arrugado con rabia. Al desdoblarlo, en el folio de papel arrugado y que muestra, pone: «Mamá, pronto va a ser el día de la Madre y yo he querido hacerte este dibujo hoy, porque tú me quieres y siempre me escuchas» Escuchar, prestar atención a la necesidad de cariño que tienen y nos manifiestan de muchas maneras. La familia es lugar de escucha en donde la mayor riqueza no son los regalos que nos intercambiamos. Éstos a lo sumo, son signos del amor. La economía familiar tiene el gran banco del amor que proporciona más riqueza que los mayores caudales.

### ***Familia y transmisión de la fe***

*En esta línea de amor, está la trasmisión de la fe. Es curioso hasta qué punto hemos llegado en nuestro secularismo, para no considerar como un don precioso el regalo de la fe. Hemos oído cosas tan peregrinas como*

*que no le enseñamos a creer por respetar la libertad del niño o la niña. Como si el proponer una vida desde los valores y la vivencia del evangelio fuese algo esclavizante. Jesús nos dice, citando a Isaías, que ha venido para 'dar libertad a los cautivos'. ¿Puede este Señor que hace libres, hacernos caer en algún tipo de esclavitud? Pero la transmisión de la fe no consiste en hacerles aprender unas verdades teóricas, ni siquiera en enseñarles a rezar, sino en llevarles a que experimenten la presencia en su vida del Señor resucitado, que es una persona que está en medio de la comunidad, con la que puede entablar relaciones de amistad según el momento y la edad, que es Señor de la vida, que ofrece una perspectiva de vivir desde el compromiso con valores que llenan de sentido la existencia. La experiencia más importante de este Jesús es el ver que se hace todo con todos, camina contigo siendo niño, adolescente, joven, joven adulto, adulto... durante toda tu vida y te da además la potencia del ser siempre joven, porque el horizonte con él está siempre abierto. Permite hacer constantemente proyectos nuevos.*

*Trasmitir la fe como quien está en camino y no se detiene en ningún lugar para siempre, se sabe ganado por el dinamismo de la historia y, lo mismo que Jesús se encuentra en camino e incorpora en el caminar, se sitúa en el devenir porque sabe que joven es quien camina hacia el futuro, no quien permanece con la mirada vuelta hacia el pasado de seguridad, que siempre es pasado que no conduce a la vida.*

*Trasmitir la fe desde la vida coherente con esa misma fe, desde el ejemplo cotidiano, la toma en serio de los valores, hacer que la palabra se convierta en acción, en obras. Resuenan estas palabras de la carta de Santiago: «La religión intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo». Atender a los más necesitados y seguir el camino al que el Señor nos invita. Trasmitir la fe es transmitir vida y eso se hace en la familia, desde la vida física, en el ADN corporal hasta el ADN del espíritu, que nos identifica como familia de Dios.*